22 de marzo de 2025

Nosotras y nosotros no vamos a callar.

Intervención de Diana Fernández en la mesa redonda de Mairena del Aljarafe.

Compañeras, compañeros:

Gracias por estar hoy aquí. **Saludo y agradecimiento** a la organización.

Gracias por seguir defendiendo con orgullo la bandera de la paz. Porque si algo tenemos claro desde la izquierda transformadora es que, frente a la deriva militarista que vive Europa, **nosotras y nosotros no vamos a callar**.

Vivimos tiempos difíciles, donde cada vez hay más ruido de sables, más discursos de confrontación, más presión para aceptar como inevitable lo que no lo es. Y una de esas cosas que nos quieren vender como inevitables es el **rearme de Europa**, el aumento brutal del gasto militar, y el sometimiento total a los dictados de la OTAN.

Y nosotras decimos: **¡no!**
No lo aceptamos. No nos resignamos. No nos vamos a callar.

El plan "ReArm Europe" supone un paso más en la escalada militarista que amenaza con sumergir a Europa en un conflicto abierto contra Rusia, desviando recursos públicos fundamentales hacia el complejo militar-industrial en detrimento del bienestar de la clase trabajadora.

Ursula von der Leyen pretende que Europa gaste 800.000 millones de dólares en los próximos años en la industria militar estadounidense y que España destine 25.000 millones de euros adicionales cada año a gasto militar en los próximos cuatro ejercicios, una cifra escandalosa que supondría un recorte proporcional en servicios públicos esenciales como sanidad, educación o ayuda a la dependencia.

Desde nuestra organización se ha realizado un informe exhaustivo, ***Consecuencias del rearme en cifras***, en el que analizamos los costes económicos del rearme que propone la Comisión Europea, y una propuesta alternativa para usar ese monto económico.

Decía hace unos días **Antonio Maíllo**, nuestro coordinador federal,: *"Rearmar Europa no es dar seguridad a Europa"*. Y es verdad. Nos dicen que hay que invertir miles de millones en armas para estar seguros. Pero la verdadera seguridad no está en los misiles, está en los hospitales. No está en los tanques, está en los colegios. No está en las bases militares, está en tener una vivienda digna, un trabajo estable, un planeta habitable.

Desde Izquierda Unida, formación a la que yo pertenezco, nacimos con una convicción muy clara: **no a la OTAN, fuera las bases**. Y lo seguimos diciendo hoy, con la misma firmeza. Porque esa sigue siendo una causa profundamente justa.

Seguimos señalando **la hipocresía y el cinismo de la OTAN** al hacer la acusación de que China y Rusia "amenazan el orden internacional basado en reglas", cuando estos países no han incumplido ninguna resolución de la ONU, mientras mantiene excelentes relaciones con los regímenes de Israel, Marruecos, Colombia o Arabia Saudí, campeones mundiales de la violación de derechos humanos.

Y sí, lo decimos aquí, en Andalucía, una tierra que lleva décadas **soportando el peso de la militarización**. Tenemos dos bases militares —Rota y Morón— que no están al servicio de

Andalucía ni de la paz, sino al servicio de las operaciones de guerra de Estados Unidos y la OTAN.

En Rota, está parte del escudo antimisiles de la OTAN. En Morón, el Mando militar de África del ejército estadounidense. ¿Y qué hacen desde allí? Operaciones militares, injerencias, despliegues. **Nada de eso protege al pueblo andaluz. Al contrario, nos convierte en objetivo estratégico.**

Nos han querido vender esas bases como si fueran una oportunidad económica. Pero **no queremos empleo a costa de ser una plataforma de guerra**. No queremos depender de contratos precarios, de convenios que se saltan los derechos laborales. Queremos empleo digno, empleo civil, empleo para la vida, no para la muerte.

Y no solo eso. Ahora, además, quieren hacer de Andalucía una fábrica de armas. Hemos visto cómo se anuncia con bombo y platillo la llegada de Santa Bárbara Sistemas a Córdoba. Y lo presentan como modernización, como industria avanzada. Pero lo que están trayendo es más armamento, más militarización, más dependencia de una economía de guerra.

¡No! Andalucía no puede convertirse en un eslabón más del complejo militar-industrial. Andalucía no puede vivir ni del turismo de sol barato, ni de las bases militares, ni de fabricar tanques. **Andalucía tiene derecho a un modelo económico digno, sostenible, y de futuro.**

Por eso, hoy queremos lanzar un mensaje claro desde esta tierra de paz:

No al aumento del gasto militar. Ese dinero debe ir a la sanidad, a la educación, a los cuidados, al transporte público, a proteger los servicios sociales.

Sí a la conversión de las bases de Rota y Morón. Queremos un plan serio, con alternativas civiles, con inversión pública para que esas instalaciones sirvan a nuestro pueblo, no a los intereses militares de nadie.

No a la industria armamentística en Andalucía. No queremos que nuestra economía se base en blindados y munición. Queremos ciencia, energías limpias, cultura, tecnología útil para mejorar la vida de la gente.

Sí a una política exterior de paz y de soberanía. España debe dejar de ser un peón de la OTAN. La UE debe dejar de comportarse como un actor militar. Queremos una Europa solidaria, feminista, democrática y desmilitarizada.

Y por último, **sí a recuperar la memoria de los movimientos por la paz.** Porque gracias a esas luchas, Andalucía fue un referente antimilitarista. Porque aquí, hace décadas, miles de personas gritaron "OTAN no, bases fuera". Y hoy, ese grito sigue siendo justo y necesario.

Compañeras, compañeros:
Tenemos una responsabilidad. La de construir una Andalucía de paz, libre, soberana. Una Andalucía donde nuestros recursos no sirvan para preparar guerras, sino para garantizar derechos.

Por eso hoy volvemos a decir:
¡No al rearme, no a la OTAN, no a las bases!
¡Sí a la paz, sí a la justicia social, sí a Andalucía libre y desmilitarizada!

¡Muchas gracias!